

ENCUENTRO DECISIVO

Cuando Guadalupe recibió la noticia del fallecimiento de San Josemaría Escrivá de Balaguer estaba ingresada en la Clínica Universitaria de Navarra, donde murió pocos días después. Le dio tiempo a escribir su recuerdo de ese decisivo encuentro con el Fundador del Opus Dei al que, como se acostumbraba a hacer en la Obra, siempre llamó familiarmente Padre: **“Recuerdo cuándo conocí al Padre. Una tarde de fines de enero del invierno madrileño de 1944. Yo acababa de terminar la carrera de Ciencias Químicas y estrenaba mi primer trabajo (...). Por medio de un compañero con quien me unía amistad y confianza, Jesús Serrano de Pablo, a quien hablé de mi deseo de tener un director espiritual, me puse en contacto por teléfono y acudí a la dirección que me dieron para conocer a don Josemaría Escrivá de Balaguer de quien yo no sabía, hasta ese momento, absolutamente nada, ni tampoco, naturalmente, de la existencia del Opus Dei. La entrevista fue decisiva en mi vida. En un hotelito de la Colonia del Viso, entonces casi en las afueras de Madrid, en una salita alegre, tapizada de rosa viejo, se destacó la figura del Padre. Me preguntó: ¿qué quieres de mí? Yo contesté sin saber por qué: Creo que tengo vocación. El Padre me miraba: Eso yo no te lo puedo decir. Si quieres puedo ser tu director espiritual, confesarte, conocerte.**

Esó era exactamente lo que yo buscaba y tuve la sensación clara de que Dios me hablaba a través de aquel sacerdote (...). Sentí una fe grande, fuerte reflejo de la suya, y me puse enteramente en sus manos para toda mi vida”¹.

Poco tiempo después, el 19 de marzo de 1944, pidió la admisión en el Opus Dei, en respuesta a la llamada de Dios para santificarse en el trabajo y en las circunstancias ordinarias de su vida. Por aquellas fechas, Guadalupe había leído unas palabras que san Josemaría había escrito sobre la manifestación de la llamada



En México con su habitual sonrisa

de Dios en el interior de un alma y, como en soliloquio, al recordar aquel primer encuentro se dijo: **¡Eso fue! ¡Eso fue lo que me ocurrió a mí aquel día!**

Estas eran las palabras del Padre: **“Si me preguntáis cómo se nota la llamada divina, cómo se da uno cuenta, os diré que es una visión nueva de la vida. Es como si se encendiera una luz dentro de nosotros; es un impulso misterioso, que empuja al hombre a dedicar sus más nobles energías a una actividad que, con la práctica, llega a tomar cuerpo de oficio. Esa fuerza vital, que tiene algo de alud arrollador, es lo que otros llaman vocación.**

La vocación nos lleva –sin darnos cuenta– a tomar una posición en la vida, que mantendremos con ilusión y alegría, llenos de esperanza hasta en el trance mismo de la muerte. Es un fenómeno que comunica al trabajo un sentido de misión, que ennoblece y da valor a nuestra existencia. Jesús se mete con un acto de autoridad en el alma, en la tuya, en la mía: esa es la llamada”².

¹ Mercedes Eguibar, *Guadalupe Ortiz de Landáuzuri*, ed. Palabra, pág. 16 y ss.

² San Josemaría, Carta 9-I-1932, en Andrés Vázquez de Prada, *El Fundador del Opus Dei*, ed. Rialp, Madrid, Vol. I, pp. 302-303.

Después de la muerte de mi mamá, mi hermana mayor se quedó en casa con uno de mis hermanos. Según pasaban los meses, sus relaciones se volvieron algo tensas; él no cooperaba con nada, le contestaba mal y la situación se fue empeorando cada vez más. Mi hermana no sabía qué hacer y me pidió que rezara por esta situación.

Comencé a pedirle diariamente a Guadalupe para que ayudara a ambos. Al cabo de varias semanas, mi hermana llamó bien contenta diciendo que mi hermano había cambiado de actitud; estaba más comunicativo con ella, y hasta le ayudaba con los gastos económicos y cosas de la casa. Se lo agradecí tanto a Guadalupe y le sigo rezando para que siga manteniendo todo bien.

M.C. Guaynabo (Puerto Rico)

Escribo para relatar dos gracias concedidas por intercesión de Guadalupe Ortiz de Landázuri.

Una amiga mía había terminado la licenciatura en Ciencias de Educación y pretendía un trabajo en una Escuela Estatal cerca de su área de residencia. Como Guadalupe también ha tenido que vencer problemas semejantes, empecé a rezar su oración y aún no había terminado la novena, fue colocada cerca de su residencia.

Todavía no terminé mi petición. Estudiando su horario de trabajo, vio que podía ser candidata para realizar el master en Ciencias de Educación. Era muy difícil lograrlo por la fecha en que lo solicitaba. Continué rezando a Guadalupe y fue admitida.

E.M.N. Lisboa

Un mes antes de la fecha de inicio del campamento de verano no teníamos ninguna inscripción. Nos propusimos, entre varias, encomendarle a Guadalupe que nos consiguiera 36 niñas exactas pues teníamos el espacio y equipo necesarios para ese número. Comenzaron a inscribirse poco a poco y la mañana en que comenzaba el *camp* teníamos 35, así que no dejamos de rezar y a las 12 p.m. se inscribió la última asistente. La actividad resultó excelente y volvimos a tener la experiencia de que por intercesión de Guadalupe se consigue exactamente lo que hace falta.

I.V.Z. Chihuahua (México)



ORACIÓN

Dios nuestro, que quieres que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, concédeme por la intercesión de tu Sierva Guadalupe que, como ella, aprenda a realizar con amor el trabajo ordinario y sepa contagiar la fe y la alegría a las personas que me rodean para que muchos más te conozcan y te amen. Dígnate glorificar a tu Sierva Guadalupe y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... (pidase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Noticias de la Causa

Concluida la fase diocesana de la Causa de Canonización, se está ultimando la *Positio* sobre la vida y virtudes de Guadalupe.

PUBLICACIONES

M. Eguibar. *Guadalupe Ortiz de Landázuri. Trabajo, amistad y buen humor.* ed. Palabra. Madrid 2001.

Guadalupe Ortiz de Landázuri. DVD Documental biográfico. Producciones Formato. Madrid 2005.

Agradecemos los donativos de quienes desean colaborar en los gastos de la Oficina para las causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei. Se pueden enviar por giro postal; por transferencia a la c/c nº 0182-4017-57-0018820005 en el BBVA, agencia urbana en C/ Diego de León 16, 28006 Madrid; o por otros medios.